

La Personalidad Múltiple de Jouvet

M. Louis Jouvet es un hombre ocupado. Su actividad resulta prodigiosa. Es a la vez director de teatro, cabeza de compañía, "metteur en scene" de la Comedia Francesa, vedette de Cine y profesor del Conservatorio.

Ultimamente, hacia "La Charette Fantôme" en los estudios de Neuilly, repeta, durante la noche "Ondine" de J. Giraudoux en el "Athénée" y daba sus clases en el Conservatorio. Apenas si se concedía dos o tres horas de sueño, aquí y allá, para recuperarse.

En medio de esta fiebre, se pensará que Jouvet no tiene casi tiempo para hacer lugar a entrevistas. Para lograrlo y estar con él cinco minutos es necesario tener mucha suerte. Caer en el preciso momento en el que algún impedimento lo obliga a estar quieto. Yo he tenido esa suerte: el maquillaje.

En un pequeño camarín de Estudio la cabeza entre las manos del maquillador, estaba forzado a permanecer sentado. Y pude obtener mi reportaje. Se me había dicho: "Jouvet no se apasiona por el cine. Ama demasiado el teatro, para esto. Allí se halla más a gusto su personalidad de intérprete y de realizador". Sin embargo, no demuestra ningún desdén por el cine. Conserva respecto del séptimo arte, el escepticismo de los verdaderos literatos. De ahí que nos diga:

—Lo que falta al cine es verdaderos autores.

Pero agrega enseguida:

—Lo importante en un film es, únicamente, el director: es la técnica.

—Pero en el teatro también la misión de éste es capital.

—Mucho, menos... En el teatro no se puede cambiar el sentido del texto. La pieza viene completa. Puede ser más o menos bien puesta, después; pero lo que se juzga es su propio valor. En un film no se vuelve a encontrar el escenario. Un film se crea palabra por palabra, paso a paso. Una vez terminado, puede resultar completamente distinto de lo que al iniciarlo se imaginaba: mejor o peor, según el director que lo dirigió. Para mí, en un film, no hay sino un nombre: el director.



Pedro Quartucci, Mecha Ortiz y Florencio Parravicini

Los astros rioplatenses que animan el film de Lumiton dirigido por Mujica que se titula "Margarita, Armando y su padre", que está exhibiendo el Radio City con éxito.

Como yo rindo homenaje a esta pasividad, él responde tranquilamente:

—¿Y qué queréis que haga?

Pregunto:

—¿No se le ha propuesto alguna vez actuar como director en el cine?

—Sí, muchas. En su mayoría, por esos "vivos" que se encuentran en el ambiente cinematográfico. Se decían, sin duda: "Esto lanzará un nuevo nombre. Se armará revuelo sobre el hecho de que es su primer film". El arte por el arte, como se ve.

—Pero ¿qué profundas razones lo han hecho rehusar proposiciones serias?

—Jamás se me ha ocurrido esto. No es ese mi oficio. ¿Qué quiere usted que dirija en un arte cuya técnica me es extraña? No se proclama uno director de la noche a la mañana. Se imagina los años que han necesitado un Feyder, un Renoir, un Duvivier para llegar a lo que hoy son?

—¿No cree que hay una técnica particular para los actores en el cine? Vd. mismo no se ha sentido un poco indefenso la primera vez que se encontró cara a cara con una cámara?

—No lo creo. En todo caso,

no lo recuerdo. Mi primer film fué "Topaze". No me sentí perdido en ningún momento. Tengo la impresión de que cuando se posee bien un papel, se puede desempeñarlo. Si se comete cualquier desviación, el director está allí para señalarlo y hacer recomenzar. Lo repito: para mí, un buen actor teatral debe ser igualmente bueno en la pantalla. Se

es o no, se es actor. Eso es todo. —¿Va a menudo al cine?

—Tanto como me es posible.

—¿Qué piensa de los films americanos y de su interpretación?

—No admito mucho al cine americano. Es, sin duda, cuestión de temperamento. Prefiero los que hacen, entre nosotros, los buenos directores. Claro que re-

conozco en el cine americano elementos excelentes. Pero no me entusiasma mucho.

Y Jouvet se levanta. Era tiempo. Ha pasado el momento del periodista. Ahora es el del cine. Aún antes de hallarse sobre la escena, está ya posesionado del papel que interpreta en "La Charette Fantôme", el del carretero de la Muerte.

OTRO GRAN EXITO DEL CINE FRANCES!

Elvira Popesco - Louis Jouvet - Alerme

EN LA DIVERTIDA SATIRA

Educación de Príncipe

(Education de Prince)

TODOS LOS DIAS EN EL

Radio City

Las Mejores Películas en la Mejor Sala

Dirección:

Bernardo Glucksmann.

Toda la Semana en un Día

R. Arturo Despouey

ANTI- CINE FRANCES

JOUVET Y "ENTRADA DE ARTISTAS"

Se puede hacer una buena película cuando se parte de un concepto de cine y cuando la realización trata de ajustarse a ese concepto previo. Como también puede hacerse una muy mala, porque, como es sabido, las buenas intenciones son el portland del pavimento que conducen al infierno. Pero difícilmente pueda hacerse otra tan magnífica película como esta "Entrada de Artistas" con ese desprecio olímpico y total, con ese desdén irónico por lo que es el cine, por lo que se ha hecho en él y sobre todo lo que en él debe hacerse, como el que evidencian los responsables de este film francés. Han tomado al cine como el simple medio de difusión, como el único instrumento capaz de vencer la imposibilidad física de decir personalmente a cada uno de los millones de espectadores mundiales de "Entrada de Artistas" su mensaje y su alegato; porque es esto la película. Un mensaje de amor, en primer término, en que después de ser éste sustancia y clima de todo el film se hace decir a su protagonista que nunca podría ser asunto de una película porque el amor no es fotogénico.

Cuando se nos acaba de convenir de lo contrario, de todo lo que de fotogénico y de audible tiene un idilio que es un diálogo juvenil en un París de sol y de siesta. Pero donde se subraya mejor ese desdén por el cine, como si no se estuviera haciendo cine, que es al mismo tiempo la sorpresa y el sustento de ésta "Entrada de Artistas" es cuando El le dice a Ella: para demostrar que nos hemos amado, en el cine, se haría ver (lo que él hace dándonos por contraste un refrescante baño de realidad), un zapato de mujer junto a uno de hombre, una cama deshecha, una camisa. Como en aquel recorrido circular por la alcoba de "Reina Cristina" en que Greta Garbo acompaña y señala el lento movimiento de la cámara.

Y un alegato también de la profesión de actor o mejor dicho, de la vocación de actor de teatro. Y una afirmación de la perdurabilidad de éste. Se ha confiado íntegramente a Louis Jouvet este cometido lírico, y es imposible concebir nada que lo supere en la autoridad de su

Las Imitaciones en Honolulu

Con Eleanor Powell imitando a Bill Robinson, Robert Young imitándose a sí mismo y el cuarteto King haciendo sus imitaciones de los hermanos Marx, "HONOLULU", suntuosa producción musical que se estrenará muy pronto en el cine Metro, establece un nuevo record para esta clase de películas.

Solamente Georges Burns y Gracie Allen, que comparten también los honores estelares en esta producción, quedan exentos de imitar a nadie. La razón es que la famosa pareja Burns y Allen son tan diferentes a todo el mundo que les resulta casi imposible el imitar a otra pareja.

Miss Powell tiene que hacer la más difícil imitación, pues no sólo debe parecerse lo más posible a Bill Robinson, sino que necesita adaptar sus ágiles pies a pasos que harán comprender al público inmediatamente a quien está ella imitando. En "HONOLULU" Miss Powell ejecuta su propia versión del famoso zapateado del peldano que baila Robinson.

No podría decir que era más fastidioso", declara Eleanor, "si aprender los pasos a gastar dos horas en aplicarme el maquillaje antes de cada escena".

La tarea de Robert Young, aunque quizás más simple, es probablemente única, ya que tiene que imitarse a sí mismo. El actor desempeña dos papeles: primero aparece como astro del cine siempre acorralado por los cazadores de autógrafos, y luego como un hacendado hawaiano con quien cambia de identidad para tormento suyo.

El cuarteto King imita a los hermanos Marx y canta "Al Director no le gusta la Música". Como los King son cuatro y en la pantalla hay sólo tres Marx, ha sido necesario que aparezcan dos Grouchos.

M A R C H A

Pág. 22.



'NACIDOS PARA AMARSE'

James Stewart y Carole Lombard en uno de los pasajes tan bellos y románticos que reflejan las escenas de la película "Nacidos para amarse" que hoy conoceremos en el Rex Theatre, y que viene precedido de un justificado elogio de los críticos

lección de Conservatorio, en la dignidad irónica de su diálogo en que dice aquello que calló a los 17 años.

No es el diálogo literario y ambicioso de "Carnet de Balie".

N. Shearer en "El Placer de los Tontos"



Es un diálogo vivaz, lleno de matiz psicológico ("Tengo piedad de ti puesto que no te quieres") al que está subordinada la acción, pero que necesita de ello del cambio de ambiente, de la presencia y la ausencia de los personajes. El amor del film no es de primer plano y de perfiles, es una amor cálido de frases hechas por Henri Jeanson en boca del hombre que las repite sorprendido de poderles encontrar un eco diferente ("Vivamos un día que sea como un recuerdo de infancia") y de eternas frases hechas, inéditas en sus labios, para la mujer ("Te quiero").

E. J. A.

"Placer de Tontos"

Encontramos una vez más esa preocupación del cine francés por el tema amoroso como caso y asunto personal pero con proyección universal. El amor que se realiza y duda de haberlo hecho, nuevo en la mujer, hábito renovado por el hombre, y el amor que fracasa, que desespera y quiere vengarse. Es cuando

Después de haber podido ver a Norma Shearer en María Antonieta, la tendremos nuevamente en la pantalla, llevando ahora la falsa peluca de Irene, acrobata de "vauville" y protagonista de la famosa obra de Robert Sherwood, "Idio's Delight". Sherwood es uno de los primeros dramaturgos americanos contemporáneos, y autor del inolvidable "Bosque Petrificado".

"Como Está la Sociedad"

PARAMOUNT ANUNCIA PARA EL SABADO, EN AMBASSADOR "COMO ESTA LA SOCIEDAD"



HASTA ahora las interpretaciones que nos había ofrecido la estrella Madeleine Carrol se distinguieron siempre por su fuerza emotiva. Tales sus labores en "Acosada", "El general murió al amanecer", "Lloyd de Londres" y "El prisionero de Zenda". Pero ahora cambia de tipo. Su rol en "Como está la sociedad", la primera película que realiza para la Paramount, es frívolo; y ello le da oportunidad de lucir gran cantidad de toilettes, todas de última moda, que creó especialmente para ella Irene.

Su simpático personaje de "Como está la sociedad", la consagra como intérprete dúctil, capaz de animar cualquier tipo que se le encomiende.

Madeleine Carrol está secundada, en primer término, por el galán Fred MacMurray, que reedita uno de esos reporteros que le son tan familiares. Shirie Ross, la simpática estrella, anima con eficacia el segundo rol femenino, y Claude Gillingwater, Ailyn Joslyn, Jessie Raph son los intérpretes de los otros roles de importancia.

M A R C H A

BANCO URUGUAYO DE ADMINISTRACION Y CREDITO

CASA CENTRAL: SARANDI ESQ. MISIONES
SUCURSALES EN MINAS Y MELO

DIRECTORIO:

Dr. Miguel de Dios Serna, presidente.
Ing. E. Ambrosoli Bonomi, vicepresidente
Esc. Nicanor Dos Santos, secretario.
Esc. Nelson R. Risso, tesorero.
Ing. Bernardo Larrayoz.
Sr. Federico Lemarquand.
Esc. Abel J. Domínguez.
Director general: Esc. B. Pérez Fourcade.
Gerente: Sr. Pedro A. Labacá.

Toda la semana en un día

Pág. 22.